

Hace 23 años, como consecuencia de la invasión norteamericana de 1989, la nación

panameña sufrió una profunda reestructuración en todas las esferas de la vida nacional.

En la esfera económica se impuso un esquema neoliberal, en que las

pequeña empresa y a cualquier otra modalidad distinta al patrón corporativo transnacional.

De la sociedad de clase media, de pequeños y medianos propietarios, que hace algunas décadas muchos panameños soñaron, sólo quedan retazos. Somos testigos del surgimiento de una sociedad con una economía

monopolizada controlada por corporaciones extranjeras y unos cuantos panameños que les facilitan las reglas para este proceso salvaje de apropiación. Para facilitar estas acciones, se construyó un meta-relato, que ha tratado de crear la ilusión de que el país camina hacia el primer mundo, que nos hemos insertado

exitosamente en la globalización y que los futuros logros de Panamá dependen de cuan competitivos seamos.

Sin embargo, la realidad es otra. Panamá no está caminando hacia el primer mundo. Lo que se está construyendo son islas de primer mundo, en medio de un mar de territorios de cuarto y quinto mundo.

Desde el punto de vista político, ello ha sido posible porque el gran propósito de los sectores democráticos de la Cruzada Civilista, de recuperar la soberanía popular, fue distorsionado por un diseño institucional político-electoral bipartidista y que posteriormente ha evolucionado hacia la plutocracia.

Con el bipartidismo se consolida el modelo de partidos clientelares, los cuales son maquinarias electorales, con una gran cantidad de inscritos, cuya principal motivación es el acceso a los privilegios y recursos del Estado. Su adhesión es a los candidatos que establecen una relación

transaccional con los miembros de su partido (votos a cambio de prebendas).

A mediados de la década pasada, el rol central de la política pasó del partido al candidato surgiendo así los partidos franquicia (una marca para postular) y los candidatos mercancía (figuras políticas vendidas al electorado como se vende un jabón).

Los partidos franquicia son un tipo de partido parecido al clientelar,



con la diferencia que la motivación ya no es la esperanza de alcanzar el poder para obtener acceso a las prebendas y privilegios, sino que cada acto político implica una relación transaccional, de compra y venta (reglas de mercado).

Para los aspirantes a cargos de elección popular, la única función del partido se reduce a la de ser franquicia electoral, es decir, un vehículo para la postulación. Quienes aspiran a un cargo de elección, no los motiva proponer o defender determinada visión política de la sociedad, sino el poder disponer de una maquinaria electoral que le permita obtener con ventaja los votos para competir.

En este tipo de partido, la adhesión se obtiene mediante el

esquema de subasta, ganando el candidato que reparte más dinero. Mientras en el partido clientelar se votaba por la esperanza de obtener un beneficio futuro, en el partido franquicia, la gente quiere su beneficio, hoy, ya y ahora.

Para que este esquema se consolide, no deben haber topes a los financiamientos de campaña, ni listas de donantes, tampoco debe interesar de donde procedan los fondos que alimentan las subastas. Aquí la regla es que no haya reglas. En este tipo de partido los únicos que podrán acceder a cargos de elección popular, son los millonarios de cuna, los políticos corruptos enriquecidos y los candidatos apoyados por fondos de dudosa procedencia. El resto de los panameños estamos excluidos del juego político que ha impuesto este diseño político electoral plutocrático.

En lo que va del periodo post-invasión, se sembró en los panameños la esperanza de poder contar con una democracia que permitiese el ejercicio pleno de la voluntad popular. Esta aspiración ha sido escamoteada. Tendremos que avanzar hacia una democracia participativa. ¿Cómo lo haremos es la gran pregunta del momento?



#### Presentación

**RIATA** (red en lengua gnoise) es un medio de comunicación alternativo que aspira aportar a la construcción de un nuevo paradigma nacional. Es parte del esfuerzo por conquistar para el pueblo panameño un proyecto nacional integrador, incluyente e independiente.

Se trata de estimular el esfuerzo creativo en la búsqueda de propuestas viables para la transformación de la sociedad, más allá de la necesaria crítica de su realidad. Son tiempos de debate y propuestas. En esa dirección estamos encaminados.

#### Breves

A pesar de las simpatías expresadas en vida por Hugo Chávez, hacia el General Torrijos, la Fundación que lleva su nombre se niega a rendirle homenaje con motivo de su sensible desaparición física. Al parecer, sus dignatarios prefieren mirar hacia el Norte y a la derecha opositora venezolana. Están cada vez más lejos del torrijismo, ¿qué diría Omar?

Foro de Sao Paulo, reunido el pasado 1 de abril en Caracas, rindió homenaje a Presidente Hugo Chávez. Ex Presidente de Brasil, Luis Ignacio "Lula" da Silva y la Declaración del Foro expresaron apoyo a Maduro, continuador del legado del Presidente Chávez. Una delegación del PRD panameño asistió al Foro y suscribió la Declaración.



#### Soldados de América

Nuestra América ha dado militares patriotas, que a pesar del adoctrinamiento para servir como perros guardianes a las clases dominantes y al poder imperial, decidieron romper con esa perversa alianza y comprometer sus armas en la redención de sus pueblos oprimidos y sojuzgados. Además de parir guerrilleros, combatientes por la liberación nacional y social, unos y otros enfrentados en los campos de batalla, poniendo los muertos y heridos de un mismo pueblo, mientras las élites a costa de una aparente democracia, hacían de la política un lucrativo negocio. Omar Torrijos, Velasco Alvarado y Hugo Chávez, compartieron el difícil cumplimiento de la orden para sofocar movimientos insurgentes.

Aquellas detestables tareas, los aproximó al sufrimiento de los campesinos y a las ideas que encendían la lucha revolucionaria de los jóvenes y empezaron a simpatizar por sus causas.

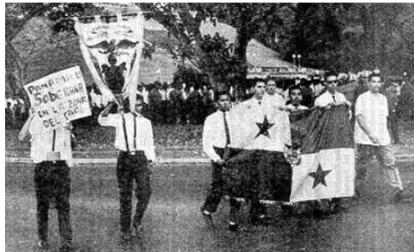
Omar Torrijos transformó el golpe militar impopular, en un proceso revolucionario asumiendo las banderas del movimiento popular de lucha antioligárquica y anticolonial. Velasco Alvarado con el Plan Inca, brújula de su proyecto de transformaciones de Perú. Hugo Chávez posteriormente, en medio de la descomposición política de las élites del poder, funda el MBR-200 en el ejército e intentó el 4 de febrero de 1992, un golpe cívico militar, que abriría una nueva fase en la historia de Venezuela.

La derrota ideológica del socialismo, la ofensiva neoliberal en todos los terrenos y la despolitización, aislaban cualquier alternativa real de transformación social. Sin embargo este viraje reaccionario no pudo evitar que producto del malestar acumulado y de las políticas económicas neoliberales en Venezuela surgiera el liderazgo de Hugo Chávez.

Hoy los pueblos de América no cuentan con su presencia física, pero ellos se han convertido en banderas para nuevas batallas. Tomaron partido a favor de los pobres y de la justicia social. Chávez profundamente bolivariano, hizo renacer en su pueblo el amor a la Patria, por su cultura y abrió un proceso que amplió la participación de los humildes. Fue un gran precursor de la integración y la unidad latinoamericana. También despertó la conciencia de los pueblos de América y del mundo.

## Tesis para pensar y actuar contracorriente

1.- El Torrijismo estableció un acuerdo de unidad nacional a la sociedad panameña cuyo primer propósito era la recuperación del Canal y la salida de las tropas norteamericanas del territorio nacional. Tras la firma de los Tratados, el objetivo fue culminar el ciclo social del Torrijismo, pero este proceso fue interrumpido con la muerte



del General Torrijos. Ni el relevo militar, ni el civil supo comprender y manejar la compleja situación generada por el giro conservador en EEUU, por el retorno gradual a la institucionalidad democrática liberal y la imposición de los postulados del consenso de Washington a nuestra economía.

2.- Panamá necesita un nuevo consenso social cuyo eje articulador sea el desarrollo

humano e incluyente. Hasta la fecha, los gobiernos autodenominados “torrijistas” sólo promovieron el crecimiento económico dejando a un lado la deuda social, construyendo un país de fachada más moderna pero profundizando los niveles de atraso social y cultural.

3.- El nuevo modelo de desarrollo debe basarse en una democracia institucionalmente fuerte, que garantice la participación de los ciudadanos, especialmente los sectores populares y sus organizaciones, con capacidad para construir un nuevo liderazgo nacional, portador y promotor de una nueva cultura política.

4.- Este objetivo implica la



reforma estructural del Estado, para reducir el presidencialismo autoritario, descentralizar la gestión pública, empoderar a las comunidades y limitar el clientelismo como forma de ejercer y acceder al poder político.

5.- El Canal de Panamá y el llamado conglomerado económico de la zona de tránsito, han profundizado los desequilibrios regionales heredados. Varios “países” se han articulado a la sombra de la “próspera” región interoceánica. La situación del Panamá agrario-rural, del Panamá marginal y del Panamá indígena, se agravó en estos años de gran producción de riqueza concentrada en cada vez menos manos.

6.- Otros recursos naturales estratégicos -minería, costas e islas, tierras nacionales, hidroeléctricas- forman parte del despojo sistemático que se realiza contra la Nación



Panameña. Aunque no se inició en este gobierno, el actual rebasó los límites de la codicia y depredación del patrimonio de todos los panameños, acción que ha hipotecado el futuro de varias generaciones y está amenazando el equilibrio y conservación del ambiente y la soberanía alimentaria.

7.- La crisis del sistema político (partidos, asamblea de diputados, degeneración y desarticulación de los gobiernos locales), se profundiza con el débil

protagonismo de las organizaciones del movimiento social, de la llamada sociedad civil y la casi total ausencia de participación de los jóvenes.

(fruto de un largo y abarcador proceso de consulta) y la aplicación del Sistema Penal Acusatorio se posterga en las provincias más importantes del país (Chiriquí, Colón y Panamá).

9.- El país carece de una política exterior independiente que le devuelva el prestigio alcanzado en décadas anteriores y que le permitió, no solo recuperar el Canal, sino de servir de mediador en conflictos regionales. Se necesita una estrategia geopolítica que nos inserte de forma proactiva en el ámbito internacional.

10.- El descuido y superficialidad en el tratamiento de la reforma a la educación, la ausencia de mecanismos destinados al fortalecimiento de la cultura e identidad nacional, deja a la Nación sin el elemento fundamental de la construcción de un proyecto nacional, base esencial para la definición de los objetivos y la ruta para la transformación profunda de la sociedad.

## VERDADES IMPOSIBLES DE OCULTAR

En las dos últimas décadas, especialmente a partir de la imposición de las reformas neoliberales, introducidas sistemáticamente durante la administración de 1994-1999 y mantenidas por los sucesivos gobiernos, la situación del sector agropecuario panameño ha ido en franco retroceso, pasando a disminuir su participación en el PIB del 21% en los años 70 a 5% en el 2010.



La apertura del sector primario a los mercados, ha vulnerado la seguridad alimentaria y, por consiguiente, a la Soberanía Alimentaria del país. De allí, la baja de la producción de alimentos, el estrechamiento de la superficie agrícola, el abandono del campo por la fuerza de trabajo agrícola, el encarecimiento de los alimentos y una cada vez mayor dependencia de las importaciones para abastecer al mercado local.

El resultado es hoy preocupante y desalentador, los gremios sin

dirigentes que realicen propuestas serias y a largo plazo, los especuladores del mercado obteniendo grandes ganancias a costilla del productor y consumidor, ambos desprotegidos.

Todo lo anterior sin mencionar la desprotección de nuestro medio ambiente lo que se traduce un una dramática pérdida de nuestra biodiversidad, sometida a la voracidad de poderosos intereses económicos que no miden las consecuencias en el futuro del ser humano.

Obviamente, las consecuencias del abandono del sector, ponen en evidencia la ausencia o el fracaso de las políticas impuestas de arriba y, ante ello, solo la organización de los productores agropecuarios y la definición de políticas de Estados surgidas desde abajo, podrán dar respuesta al sector, en beneficio de la población consumidora y de los productores.

Ejemplos de la importancia de la organización del campo los tenemos en países vecinos, donde el sistema cooperativo ha sido un éxito y respetando políticas de Estado de largo

plazo, logrando así estabilidad y la posibilidad de planificación en el sector.

Realizar una verdadera reforma agraria, disponer de crédito oportuno, respetar a nuestros investigadores y científicos del sector, reorientar la utilización de la tierra potencializando nuestros recursos, crear más escuelas agropecuarias y realizar alianzas estratégicas con países del área para crear centros de generación de mercado y espacios que nos ayuden a fortalecer los procesos de negociación con otros centros de poder, nos permitirán disponer de una base productiva capaz de garantizar la seguridad y soberanía alimentaria.

### Lecturas

Recomendamos la lectura de **Las Insurrecciones del Arcoiris**, historia novelada de las luchas protagonizadas por la juventud veragüense en tres momentos estelares de nuestra historia, desde la rebelión de la Normal de Santiago al levantamiento guerrillero de Cerro Tute. Su autor, **Efebo Díaz**, hace un valioso aporte a la reconstrucción de nuestra memoria histórica.